

Carta del Cardenal Al Jefe de Estado

El Cardenal Raúl Silva Henríquez y otros tres pastores de confesiones religiosas, dirigieron la siguiente comunicación al Jefe del Estado, general Augusto Pinochet:

Los Obispos Católicos de Chile, representados por el Comité Permanente del Episcopado, los Obispos de las Iglesias Evangélicas y el Gran Rabino de Chile nos dirigimos respetuosamente a las Autoridades que gobiernan nuestra Patria, y haciendo nuestras las palabras del Papa Pablo VI, solicitamos el cese del estado de guerra que aflige a Chile y la mitigación, en lo posible, de las penosas consecuencias derivadas de las luchas políticas que todos hemos conocido y sufrido en los últimos tiempos.

En la Bula de proclamación del Jubileo Universal para el Año Santo expresa Su Santidad lo siguiente:

"Querriamos expresar con toda humildad y franqueza nuestro deseo de que también en este Año Santo, como en los pasados jubileos, las Autoridades competentes de las diversas naciones consideren la posibilidad de otorgar, según su propia prudencia, un indulto que sirva de testimonio de clemencia y equidad, en favor sobre todo de aquellos encarcelados que hayan dado suficientes pruebas de rehabilitación moral y civil, o que hayan sido víctimas de situaciones de desorden político y social, demasiado graves como para que se les puedan imputar a ellos totalmente..." (23 de mayo de 1974).

Creemos que, al cumplirse un año del pronunciamiento militar, el cese del estado de guerra y la concesión por la Autoridad, según su propia prudencia, de un indulto "que sirva de testimonio de clemencia y equidad, en favor de todos aquellos encarcelados que han sido víctimas de las situaciones de desorden político y social" por las que ha atravesado nuestra Patria y que manifiestamente "han sido demasiado graves como para que se les pueda imputar a ellos totalmente", facilitaría la reconciliación y concordia de la familia chilena y prestigiaría ostensiblemente a nuestra Patria ante todos los países democráticos del mundo.

Igualmente nos parece que la revisión, por la justicia ordinaria, de los procesos que han tenido lugar en este periodo, allanaría considerablemente el camino para esta solución.

Constatamos, con pena, que el odio, no se ha apagado aún entre nosotros, y que muchos inocentes están sufriendo por sus familiares. Estamos ciertos de que la gran mayoría de los chilenos sólo desea la paz y están dispuestos a compartir los sacrificios que el momento exige si ven renacer en Chile el tradicional espíritu de laboriosidad, patriotismo y solidaridad que nos unió en el pasado.

Formulamos esta petición, persuadidos de que nuestro deber de pastores y de patriotas es hacer llegar hasta nuestros Gobernantes nuestra voz, serena y respetuosa, en un momento difícil de nuestro vivir nacional, sin buscar otro fin que la paz y prosperidad de nuestra gran familia chilena.

Pedimos a nuestro Padre Dios que nos ilumine a todos y nos conceda el don de la paz.

Por el Comité Permanente del Episcopado,
RAUL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ
CARLOS CAMUS LARENAS
Obispo Secretario de la Conferencia
Episcopal de Chile

HELMUT FRENZ
Obispo Luterano de Chile
VALLE
Chile
Dr. ANGEL KREIMAN
Gran Rabino de Chile

Rev. **JUAN A. VASQUEZ DEL VALLE**
Obispo Iglesia Metodista de Chile